

Pandemia COVID- 19: proceso de enseñanza-aprendizaje en ciencias sociales

Nidia Yomara Berrones Caillagua

nidiaberrones96@hotmail.com

<https://orcid.org/0009-0004-6366-2519>

Diana Yaneth Ávila-Camargo

Universidad Politécnica Salesiana

Carrera de Educación Intercultural Bilingüe, Quito

davila@ups.edu.ec

<https://orcid.org/0000-0002-4783-7583>

<https://doi.org/10.17163/abyaups.163.7>

Introducción

El artículo aborda la investigación realizada sobre el proceso de enseñanza-aprendizaje de las Ciencias Sociales en el contexto de pandemia por COVID-19 en 2020, partiendo de las diversas dificultades que se observaron en cuanto al desarrollo del proceso educativo de la asignatura en los estudiantes de séptimo de básica en una institución educativa de carácter privada. El interés en el desarrollo de este trabajo radica en que, en la actualidad, existe una amplia gama de herramientas digitales que permiten fortalecer y optimizar los procesos educativos; sin embargo, aún se continúa recurriendo con frecuencia a herramientas tradicionales. Por esta razón, resulta fundamental ampliar los conocimientos sobre el uso de recursos digitales, a fin de aplicarlos en el ámbito educativo ante situaciones similares a la vivida durante la pandemia. Finalmente, esta investigación también es relevante porque permite comprender la importancia de atender a las particularidades de los estudiantes, considerando que no todos se desarrollan en un mismo contexto. Es precisamente en estas diferencias donde surgen las brechas educativas.

El artículo está dividido en varias secciones. En la primera parte se trata sobre las diversas categorías desarrolladas como es la pandemia del COVID-19, específicamente sobre el proceso de enseñanza-aprendizaje y las ciencias sociales. En la segunda parte se desarrolla la metodología que se empleó para el desarrollo del trabajo. La tercera sección presenta los resultados obtenidos a lo largo de la investigación, como cuarta sección se encuentra las conclusiones y por último la bibliografía que se usó como referencia teórica para el desarrollo de la investigación.

A continuación, se desarrollarán las categorías mencionadas con anterioridad para así tener una mejor comprensión sobre el desarrollo del trabajo.

Pandemia del COVID-19

La pandemia provocada por el COVID-19 generó que varias actividades como la educación presencial fuera modificada, es decir, se trasladó del aula de clases a los hogares, tanto para docentes, directivos y estudiantes. También con esta emergencia se provocaron cambios en la vida cotidiana de la población mundial, siendo estos los confinamientos, medidas de limpieza, e impactos socioeconómicos, psicológicos y culturales. El virus de COVID-19 en Ecuador fue identificado por primera vez el 20 de febrero de 2020, este virus se alojó en una persona que viajó de España a Esmeraldas, después del primer caso, se identificaron otros en Guayaquil y posteriormente en el resto del país. Ante esta situación el gobierno implementó medidas necesarias para evitar los contagios masivos como el estado de excepción (Guayllasca Cajamarca, 2021, p. 3).

Las medidas tomadas por el gobierno también se enfocaron en ámbitos como pagos de servicios básicos, prórroga de deudas, entre otros. La educación también fue una de las áreas que tuvo que modificarse dando paso al uso de las tecnologías para poder desarrollar el proceso de enseñanza-aprendizaje. La educación debido a los acontecimientos actuales se trasladó a la virtualidad, dando prioridad al uso de los recursos TIC, y trabajar empleando entornos de aprendizaje diseñados para la educación virtual (Torres Alonso, 2020). Sin embargo, esta situación generó un nuevo reto para los docentes, los cuales se encontraron en la obligación de mejorar sus competencias digitales para poder ofrecer un proceso educativo óptimo.

Los sistemas educativos tomaron medidas urgentes para que la educación no se paralice, implantando reformas para garantizar el acceso a la educación. Para el desarrollo de la educación por medio de la virtualidad se generaron planes de trabajo para ser desarrollados en los hogares de los estudiantes (Guayllasca Cajamarca, 2021, p. 4). Por esta razón, se designó el uso de plataformas en línea gratuitas, pero también la implementación del uso de canales públicos de radio y televisión, para garantizar el acceso

a la educación de todos los estudiantes. A pesar de la implementación de reformas y herramientas para la accesibilidad a la educación las condiciones socioeconómicas de las familias no permitieron un adecuado manejo de esta situación.

Lo anterior provocó que los docentes asumieran nuevos retos donde debían implementar el uso de diversos recursos para el desarrollo del proceso de enseñanza-aprendizaje. Los docentes en esta emergencia sanitaria se vieron en la obligación de mejorar sus competencias digitales, sin embargo, no todos tenían la facilidad de adaptarse a esos cambios (Torres Alonso, 2020). La dificultad de aprendizaje por parte de los docentes hacia las tecnologías puede radicar en la falta de recursos tecnológicos, falta de actualización, hasta la accesibilidad de internet.

Debido a la presente emergencia sanitaria el Ministerio de Educación del Ecuador implementó el acuerdo Nro. MINEDUC 2020-00014-A, en el cual, se suspendió en todo el territorio las clases presenciales, en todas las modalidades y jornadas, también dispuso que todo el personal docente y administrativo continuara con sus actividades mediante la modalidad del teletrabajo. Para lograr lo anterior se presentaron en la página web del Ministerio (<https://recursos2.educacion.gob.ec/>), varias guías que ayudarían a establecer estrategias de capacitación docente en cuanto al trabajo en la virtualidad entre las cuales podemos identificar:

- Guía donde se encuentran alrededor 840 recursos digitales para el desarrollo del plan de contingencia para el Covid-19 (Bonilla, 2020).
- Guía ideada por el MinEduc y la Universidad Central del Ecuador para promover la planificación de cursos de autoaprendizaje para los docentes en un sitio web Mi aula en línea.
- Guía para la implementación de Microsoft Teams para promover las interacciones entre los miembros de la comunidad educativa.
- Por último, guías para seguir cursos de capacitación para los docentes, mediante el uso de la plataforma mecapacito.gob.ec.

La educación en línea antes de la pandemia era aplicada dentro del ámbito educativo en una intensidad menor, que la que se vivió en el confinamiento, provocando así que el uso de esta fuera en aumento y necesaria para el desarrollo educativo. La accesibilidad a la plataforma virtual ha permitido el acoplamiento a entornos virtuales y su vez el desarrollo de actividades cotidianas (Torres Peña, 2021). Mediante la educación en línea se propuso organizar y planificar el trabajo tanto para docentes como de estudiantes, para que el proceso de adquisición de destrezas fuera de manera más autónoma, fomentando así el autoaprendizaje. Para llevar a cabo el trabajo del docente, este diseñó guías de trabajo donde se desarrollaban los temas que serían trabajados en clases, estas guías contenían pautas que encaminan al estudiante en el auto aprendizaje. Mientras para evidenciar el trabajo autónomo del estudiante, este debía enviar las guías resueltas por medio de plataformas y aplicaciones, como correos electrónicos, mensajes por WhatsApp, entre otros. Esta es la dinámica que se empleó para el desarrollo del proceso de enseñanza-aprendizaje, y también se brindó la oportunidad de conectarse a clases virtuales por medio de portales como ZOOM, CISCO, TEAMS MEETING, etc. (Torres Peña, 2021).

Proceso de enseñanza-aprendizaje

El proceso de enseñanza-aprendizaje (de aquí en adelante PEA) es el espacio, en donde se produce una interacción de intercambio de ideas y conocimiento entre el docente y alumno. El PEA ocurre en diversos contextos escuela, familia, círculo de amigos, entre otros, por esta razón, se deben diferenciar para tomarlos como base para generar otros aprendizajes (Abreu Alvarado *et al.*, 2018). El PEA es un espacio que ayuda a producir nuevos conocimientos, para que estos sean significativos este proceso debe ser planificado con anterioridad para poder aplicarlo y obtener los objetivos requeridos. El PEA a lo largo del tiempo ha ido cambiando y

adaptándose a las necesidades que se han hecho presentes en el ámbito educativo, sin embargo, este proceso en la actualidad sigue siendo entendido con un proceso sistemático, repetitivo y conceptual.

El ambiente para desarrollar el PEA debe tomar en cuenta varios factores como el contexto, ambiente, recursos y los objetivos (Villón Tomalá y Farez Paguay, 2019). Es decir, el PEA busca promover una formación integral del estudiante para que este pueda desenvolverse posteriormente en la sociedad. El aprendizaje es concebido como el desarrollo de un proceso por el cual se puede adquirir un conjunto de conocimientos, valores y habilidades. El aprendizaje por lo tanto es un proceso que busca formar al estudiante en diversos ámbitos, este debe ser guiado por el docente (De la Rosa Valdivieso *et al.*, 2019, p. 58). El aprendizaje dentro del ámbito educativo requiere de la guía del docente para que este ayude a generar el aprendizaje mediante experiencias, y desarrolle habilidades, actitudes y aptitudes en los estudiantes.

La enseñanza al igual que el aprendizaje dentro del ámbito educativo es un proceso, con el cual se busca impartir conocimientos. La enseñanza es un proceso que se ve influenciado por muchos factores como el contexto, características de docente y estudiantes y por la asignatura (Soler y otros, 2018). Por esta razón, el docente debe ser el promotor en guiar este proceso mediante la organización de tareas, actividades, tiempos y los contenidos de acuerdo con el currículo, también implementar el uso de diversas estrategias y metodologías para que este proceso no sea sistemático y repetitivo. Las estrategias desde la enseñanza buscan ofrecer diversas metodologías con las cuales se busca dar apoyo y diversas formas de realizar una actividad. Mediante las estrategias de la enseñanza se busca fomentar el aprendizaje de la persona mediante la adecuación de contextos y el uso de diversos recursos por parte del docente (Castillo Mosquera y Popayán Otoy, 2017). Es decir, en este proceso es el docente quien debe buscar una estrategia que atienda a los estudiantes, este a su vez debe seguir el proceso de elegir, planificar, diseñar y ejecutar.

Durante varias décadas, la enseñanza de las Ciencias Sociales ha sido entendida como un proceso eminentemente teórico y repetitivo, lo que ha derivado en un enfoque tradicional centrado principalmente en tres áreas: Geografía, Historia y Cívica, dejando de lado otras asignaturas que también forman parte de este campo disciplinar. Es por esta razón, que en la actualidad se ha buscado nuevas formas de enseñanza, buscando estrategias que atiendan a las necesidades de los estudiantes mientras se lleva a cabo este proceso. Dentro de estas estrategias podemos encontrar la participación social, la cual tiene como objetivo generar conciencia en el estudiante sobre su responsabilidad al ser parte de una comunidad educativa y social y como esto influye en el desarrollo de este ámbito. La participación social permite desarrollar y fortalecer el pensamiento democrático, el cual, permite reconocer la problemática social y brindar posibles pautas de solución (Guayllasaca Cajamarca, 2021, p. 75). Es decir, con la participación social se busca que los estudiantes tengan un conocimiento sobre factores que influyen en la sociedad y a su vez busquen alternativas que ayuden a brindar una solución, preparándolos así para su futuro.

Otra estrategia es el uso de recursos visuales, tales como imágenes, videos, dibujos o caricaturas, esta una de las estrategias que mayor contribución ha tenido en cuanto a la enseñanza de las ciencias sociales, porque debemos tomar en cuenta que cada persona aprende de distinta manera. Con esta estrategia se busca el mejoramiento del rendimiento escolar, mediante el empleo de recursos didácticos que atraigan el interés del estudiante (Peralta Lara y Guamán Gómez, 2020, p. 8). Mediante esta estrategia se busca que los estudiantes muestren mayor curiosidad por aprender sobre un tema y a su vez tengan una manera diferente de captar el mensaje que se transmite. De igual manera el juego tiene una función elemental en el desarrollo del niño debido a que esta estimula procesos cognitivos, afectivos y sociales. En el tiempo de pandemia los niños y niñas tuvieron limitaciones para jugar debido a la emergencia sanitaria, por lo que se debe buscar diferentes espacios en donde se promuevan estas actividades

(Fernández, 2020). El juego, no es simplemente una actividad para entretener, sino también es generar un aprendizaje, siempre y cuando este sea planificado y dirigido de una manera adecuada.

Las ciencias sociales

El surgimiento de las ciencias sociales ha sido resultado de cambios que se ha producido a lo largo del tiempo, específicamente en los países y sociedades del continente europeo. “La aparición de nuevas formas de producción, las modificaciones en el plano político, las clases sociales generaron transiciones y tensiones que requieren ser estudiadas científicamente” (Peralta Lara y Guamán Gómez, 2020, p. 8). Es por esta razón, que las ciencias sociales son entendidas como una asignatura que estudia los hechos sociales que se producen a lo largo del tiempo. El objetivo que tiene las ciencias sociales en la educación es ofrecer a los estudiantes una visión general de acontecimientos sociales. Las ciencias sociales buscan identificar el desenvolvimiento de las sociedades considerando su ubicación, su origen y evolución histórica a través de la enseñanza de la geografía e historia (Zambrano Zambrano y García Vera, 2020). Esta asignatura tiene amplios contenidos que deben ser tratados a lo largo de vida escolar aumentando su complejidad según se va avanzando los bloques o contenidos.

En este sentido, la importancia de la enseñanza de las ciencias sociales se presenta porque estas ayudan a desarrollar nuevas destrezas que brindan elementos para enfrentar nuevos campos de aprendizaje “Las ciencias sociales son indispensables para enfrentar nuevos desafíos de innovación y el alcance para poder identificarse con el pueblo originario” (Miranda Hernández y Medina Chicaiza, 2020, p. 24). Es decir, esta asignatura está conformada por disciplinas como historia, geografía, cívica, educación para la ciudadanía, entre otras, las cuales buscan brindar pautas para la convivencia en sociedad, conocer nuestra historia y proyectarnos hacia un futuro.

En el Ecuador la asignatura de ciencias sociales tiene una gran importancia debido a que en esta se buscan transmitir conocimientos que contribuyan a la formación del estudiante “El proceso de enseñanza de esta asignatura busca el reconocimiento de valores culturales, sociales y libertarios de la democracia y la ciudadanía” (Miranda Hernández y Medina Chicaiza, 2020, p. 24). Por esta razón, los contenidos se inician desde la identidad propia (personal), familiar y conforme avanza los niveles el grado de complejidad aumenta.

Los bloques curriculares de ciencias sociales en el currículo nacional se encuentran estructurados por subniveles en torno a diversos conceptos como historia e identidad, el ser humano en el espacio y convivencia “Buscan desarrollar una serie de aprendizaje que van desde lo más cercano e inmediato hasta lo más lejano y mediato” (Ministerio de Educación, 2016, p. 229). Estos contenidos se los desarrolla tomando en cuenta aspectos que rodean al estudiante como la geografía, el ámbito social y cultural.

El bloque curricular de “Historia e identidad”, se centra temáticas que buscan construir una identidad cultural y de sentido de pertenencia al Estado ecuatoriano “La comprensión de los orígenes y evolución histórica de Latinoamérica destacan actos colaborativos, democráticos e incluyentes en procesos que han ayudado en el desarrollo” (Ministerio de Educación, 2016, p. 153). Es decir, que este bloque toma en cuenta diferentes conceptos desde la antropología, sociología y la historia para brindar una explicación acertadas a hechos que se han llevado a cabo a lo largo del tiempo.

En el segundo bloque titulado “Los seres humanos en el espacio”, se trabajan temáticas relacionadas con la geografía, como la ubicación y localización entorno tales como: la vivienda, la escuela, la comunidad, el barrio, relacionado con lo más cercano a lo más lejano que se encuentre del estudiante, este bloque también se enfoca en la realidad geográfica natural y humana y los riesgos que pueden surgir como desastres naturales; brindando conceptos y características fundamentales (Ministerio de Educación, 2016, p. 153). Es decir, en este bloque se desarrollan temas

relacionados con espacios que nos rodean a lo largo del desarrollo de las actividades cotidianas que hacemos.

El tercer bloque “La convivencia” aborda temáticas sobre las relaciones que conformamos en los ambientes que nos desarrollamos (familiar, social, escolar, laboral). “Los estudiantes, a través del aprendizaje de los derechos y responsabilidades, las desigualdades sociales, las formas de organización social y la convivencia armónica con los seres humanos y la naturaleza amplían su desarrollo en el proceso de alfabetización política” (Ministerio de Educación, 2016, p. 154). Por lo tanto, en este bloque se imparten los fundamentos que servirán como guía a los estudiantes para establecer una convivencia armónica con los que lo rodean.

En Ecuador, los años de Educación General Básica son fundamentales para la captación y comprensión de temas que en un futuro serán abordados en grados posteriores “Los contenidos se los analiza a través de asignaturas como la historia y geografía” (Miranda Hernández y Medina Chicaiza, 2020, p. 24). Cada uno de los niveles y subniveles tienen temáticas específicas para desarrollar, provocando que con el avance esto produzca un andamiaje entre los conocimientos anteriores y los que serán adquiridos posteriormente.

Metodología

El enfoque que se desarrolló en el trabajo es descriptivo. Este proceso contribuyó a la descripción de las actividades realizadas por el docente y los estudiantes, dentro de la clase de la asignatura de Estudios Sociales. El método empleado fue el Etnográfico, debido a que permite un estudio directo de personas o grupos durante una cierta fase de tiempo (López Noguero, 2019). Este fue desarrollado en tres momentos, primero se diseñaron los instrumentos (diario de campo y entrevista), segundo se aplicaron los instrumentos (todo esto se desarrolló de forma virtual, mediante la plataforma de Zoom) y, por último, se desarrolló la triangulación de la información obtenida de los instrumentos y la teoría.

Mientras tanto la técnica usada fue la observación participante “la cual permite un intercambio de ideas entre los diferentes participantes en el medio” (Hernández Sampieri, 2006, p. 32). Se aplicó en sexto y séptimo semestre (2020), y consistió en apoyar a la docente en actividades que eran solicitadas, todo esto de manera virtual mediante la plataforma Zoom.

Así, los instrumentos aplicados fueron los diarios de campo, en donde se realizaban anotaciones relacionadas con las actividades que se desarrollaba la docente en el transcurso de la clase de la asignatura de Estudios Sociales, mientras que la entrevista se aplicó a las docentes encargadas del área de Ciencias sociales.

La muestra del estudio estuvo conformada por una docente tutora, quien impartía las asignaturas de Lengua y Literatura, Matemática, Estudios Sociales y Ciencias Naturales. Asimismo, formaron parte de la muestra 25 estudiantes, tanto de género masculino como femenino, pertenecientes a séptimo año de Educación Básica, con edades comprendidas entre los 11 y 12 años.

Resultados

Para la selección y presentación de los resultados se tomaron en cuenta los diferentes objetivos que fueron planteados para el desarrollo de la investigación. A su vez, estos se presentan en cuatro categorías que se muestran a continuación.

Educación en tiempos de pandemia

El COVID-19 presentó un impacto negativo en diversos ámbitos, especialmente en el ámbito educativo. Por esta razón, algunas entidades de educación de todos los niveles implementaron planes de trabajo donde la educación debía desarrollarse de manera virtual en los domicilios de los alumnos (Guayllasaca Cajamarca, 2021, p. 4). Lo anterior implica el uso de plataformas

en línea gratuitas y asimismo el uso de equipos convencionales como radio y televisión para tratar de garantizar el acceso de los estudiantes a la educación. A pesar de ello, no se logró garantizar el acceso de todos los estudiantes a la educación, debido a las diferentes condiciones socioeconómicas en las que se desarrollan, las cuales en ocasiones no les permiten contar con una conexión estable a internet o con un dispositivo que les facilite asistir a clases.

En Latinoamérica se pudo evidenciar un aumento de deserción escolar y el cierre de algunas instituciones (Guayllasaca Cajamarca, 2021). Con esto se evidencia que a pesar de que el gobierno implementó reformas para mediar la situación generada por la pandemia, esto no garantizó la accesibilidad a la educación de los estudiantes. Lo anterior se pudo evidenciar claramente en las clases observadas, debido a que los estudiantes no contaban con una red estable de Internet en sus hogares, lo cual provocaba que se salieran de clases y, por ende, perdían el hilo conductor del tema que se trabajaba. También se observó que algunos estudiantes compartían un dispositivo con otro integrante de la familia o no contaban con un dispositivo tan avanzado, lo que provocaba que tuvieran que turnarse para su uso lo cual dificultaba la realización de actividades y asistencia con normalidad.

Gestión docente

En el presente apartado se describirá la gestión docente observada en el desarrollo de las diferentes clases. Recordemos que los profesores son aquellos que guían y establecen los parámetros que ayudan a un desarrollo adecuado del aprendizaje tomando en cuenta factores de tiempo, espacio y contexto (Zhicay *et al.*, 2019). Por tanto, brinda vital importancia a los elementos, recursos y metodologías que emplea el docente para el desarrollo del proceso de enseñanza-aprendizaje y en este caso específico para el área de Ciencias Sociales.

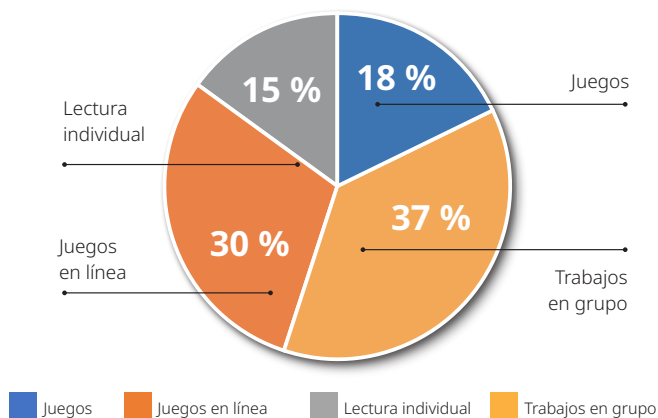
Debido a la pandemia este proceso se tuvo que modificar trasladándose a la virtualidad, por esta razón, se tuvo que adaptar a las diferentes

necesidades que presentan los distintos miembros de la comunidad educativa según el contexto en el que se encuentran (Villón Tomalá y Farez Paguay, 2019). En las clases observadas se pudo identificar que la docente realiza planificaciones diarias y mensuales, según el requerimiento de la institución, estas a su vez estaban planeadas para desarrollarse en tres momentos, actividad de inicio, desarrollo y cierre. Sin embargo, esto no se cumplía en su totalidad, debido a que la docente cumplía otro rol dentro de la institución, este era de inspectora general y directora de área, lo cual, no le permitía desarrollar con normalidad las clases porque debía participar en otras actividades como estar presente en reuniones de directiva o directores de área, revisar la asistencia de estudiantes y docentes, y dar atención a los padres y las madres de familia.

En cuanto al uso de las estrategias metodológicas para la enseñanza por parte de la docente podemos mencionar las siguientes: trabajos en grupo, juegos, juegos en línea, lectura individual.

FIGURA 1

Uso de estrategias metodológicas



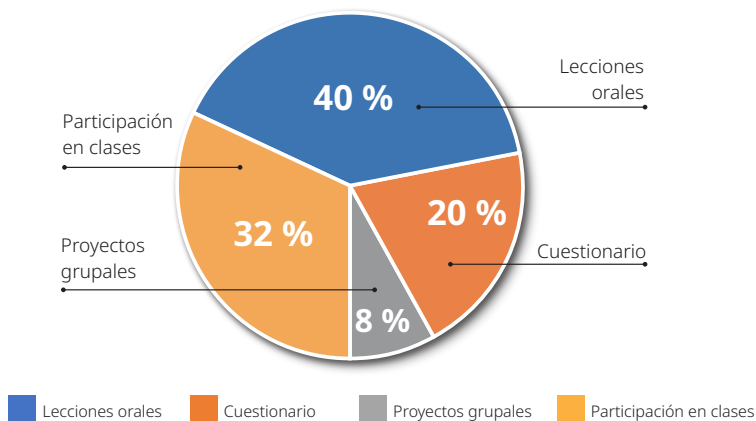
Nota. Elaborado por Nidia Berrones (2021).

Las estrategias mencionadas eran utilizadas por la docente en las diferentes etapas de la clase para que cada uno de los estudiantes participaran activamente y así alcanzar el objetivo propuesto o destreza de la clase.

En cuanto a la evaluación se pueden mencionar los siguientes instrumentos y estrategias: cuestionarios, lecciones orales, proyectos grupales y participación en clases.

FIGURA 2

Uso de estrategias de evaluación



Nota. Elaborado por Nidia Berrones (2021).

Las estrategias e instrumentos anteriores se apoyaban con la elaboración de rúbricas, en donde se encontraban los parámetros que guiaban el desarrollo de la actividad, en estas también se podía encontrar la calificación correspondiente a cada ítem propuesto.

Dentro de los recursos empleados para el desarrollo del proceso de enseñanza- aprendizaje en la situación de pandemia los recursos tecnológicos, fueron, los más usados dentro de estos podemos mencionar: el ce-

lular, computadoras, plataformas educativas, juegos en línea, entre otros. Sin embargo, se seguían utilizando recursos tradicionales como el libro de texto tanto en formato físico como en digital, cuadernos e impresiones, estos recursos eran sugeridos por la docente en las diferentes etapas de la clase o para la actividad que se desarrollaría.

La docente a pesar, de no contar con suficiente tiempo para desarrollar las clases adecuadamente trataba de dar breves explicaciones y pautas para que los estudiantes desarrollen sus conocimientos de manera autónoma, para esto empleaba el uso de recursos tecnológicos que ayudaran a una fácil comprensión y desarrollo de las diversas temáticas que se trabajan dentro de la asignatura de las Ciencias Sociales.

Recursos tecnológicos

Entre otras herramientas que se usaron, destacan los juegos digitales los cuales eran empleados, casi siempre al momento de evaluar, debido a que estos le permitían a la docente obtener una calificación cualitativa y a su vez conocer el estado de aprendizaje de los estudiantes. Dentro de estas herramientas podemos mencionar: “Celebrity” “Sócrates”, “Quizizz” y “Kahoot”. Estos no demandaban mucho tiempo para su desarrollo, los estudiantes lo resolvían aproximadamente en dos o cinco minutos, esta buscaba mantener la atención y a su vez era una forma diferente de evaluar. Asimismo, permitían la retroalimentación a los estudiantes, debido a que una vez culminada los alumnos podían visualizar los errores que habían cometido.

Fortalezas y debilidades

Al inicio de la pandemia se generaron muchas dudas, frente a cómo se debía guiar el proceso educativo en este contexto, donde el distanciamiento social era primordial y tomando en cuenta que el Ministerio de

Educación no había planteado una posibilidad de desarrollar la educación en otro contexto que no sea el presencial: “En el contexto de la emergencia sanitaria se ha podido identificar la improvisación del Ministerio de Educación en la ejecución del plan de COVID-19” (Villagómez y Llanos Erazo, 2021, p. 221). Lo anterior alude a que este plan no tomó en cuenta las realidades en las que se encuentran los estudiantes. Dentro de las principales dificultades que se pudo identificar destacamos:

TABLA 1

Fortalezas y debilidades de la educación en línea dentro del área de Ciencias Sociales en séptimo de básica

	FORTALEZAS	DEBILIDADES
Total de clases observadas 15	<ul style="list-style-type: none"> • Uso de la plataforma. • Asistencia • Uso de diversas estrategias en el desarrollo de la clase. • Trabajo grupal (colaborativo). • Mayor comunicación con los representantes. • Clases de recuperación. 	<ul style="list-style-type: none"> • Falta de conectividad a internet. • Cortes de energía eléctrica. • Menor control por parte del docente en la atención de los estudiantes. • La docente cumple también el rol como inspectora. • Desconocimiento del uso de plataformas educativas. • Aumento de horas de trabajo docente. • Deben estar pendientes de otras actividades del hogar. • Reducción del presupuesto.

Nota. Datos obtenidos de los instrumentos utilizados en esta investigación (fuente propia) (2021).

Otra dificultad, que se identificó fue el uso compartido de dispositivos digitales entre diferentes miembros de la familia, lo cual impedía que los estudiantes siguieran el ritmo de la clase, optando así por conectarse a sus clases por turnos, para que los dos miembros o más puedan usar equitativamente el dispositivo. Por otro lado, al no contar con un dispositivo actualizado, algunas aplicaciones no se cargaban, lo que implicaba que los estudiantes no desarrollaran actividades con estos recursos y tengan un tiempo de ocio, es decir, en ese tiempo que se desarrollaba la actividad ellos se dedicaban hacer otra, tal vez no dentro del ámbito educativo. En cuanto a las dificultades identificadas en relación con los docentes, se denota un bajo manejo de los recursos digitales, ya sea por falta de información, práctica o desinterés. “En esta emergencia sanitaria los docentes han tenido que mejorar sus competencias digitales, sin embargo, no todos tienen las condición o recursos necesarios para adaptarse a esos cambios” (Torres Alonso, 2020, p. 54). Lo cual implicó que la docente empleara prácticas y recursos tradicionales para el desarrollo de sus clases sin brindar alguna innovación a este proceso.

La dificultad de mayor relevancia que se evidenció en las prácticas fue el aumento de horas de trabajo, debido a que los docentes debían buscar nuevas formas de impartir sus clases, lo cual se dificultaba mucho debido al desconocimiento sobre el manejo de las tecnologías y esto no permitía desempeño “normal” de las actividades propuestas por la docente. También se vio afectado el tiempo de descanso de la docente, debido a que los padres, realizaban preguntas en relación con la asignatura a altas horas de la noche o en fines de semana, por lo cual la docente debía estar pendiente para responder a cada incógnita que le realizaran. La pandemia ha evidenciado la realidad de los diversos contextos en los que se ha venido desarrollando la educación, en el país y en el mundo, esto nos hace pensar si estamos preparados para poder atender las dificultades que se presenten de manera imprevista como la pandemia. También

nos hace cuestionarnos sobre qué medidas está tomando el Ministerio de Educación para garantizar el acceso a la educación y así poder impulsar un desarrollo óptimo dentro de este ámbito a nivel nacional.

Conclusiones

Se concluye que la gestión de aprendizaje dentro del área de las Ciencias Sociales por parte de la docente no cumplió en su totalidad con lo planificado, debido a que desempeñaba diversos roles dentro de la institución educativa. Por tal razón, no lograba desarrollar su actividad docente de manera adecuada. Para cada una de las clases la docente diseñaba planificaciones microcurriculares las cuales estaban planteadas en: inicio, desarrollo y cierre. Dentro de estas se encontraban las guías de trabajo las cuales compartía con los estudiantes para que ellos la resuelvan la envíen y así obtener una calificación.

Tras el análisis de la información recolectada tanto en las entrevistas como en los diarios de campo, se puede concluir que el uso de recursos tecnológicos —como plataformas educativas, juegos en línea y aplicaciones de socialización— no era amplio. Cabe recalcar que el texto escolar era utilizado por la docente en formato digital, mientras que los estudiantes lo empleaban en formato físico, por disposición de la institución.

Asimismo, se evidenció que el uso de recursos tecnológicos era casi nulo, debido, en muchas ocasiones, al desconocimiento por parte de la docente sobre el manejo de las diversas herramientas disponibles en línea. En otros casos, esta situación se debía a la falta de tiempo para integrarlos adecuadamente en el desarrollo de la asignatura.

El desarrollo del proceso enseñanza-aprendizaje de las Ciencias Sociales por parte de la docente era de manera tradicional, donde los estudiantes debían memorizar el contenido, llenar cuestionarios y realizar lecturas, todo esto de manera virtual, lo cual, provocó un inconveniente,

debido a que la docente no podía observar lo que todos los estudiantes realizaban, porque algunos no prendían sus cámaras o se desconectaban de la clase. Esto dio como resultado que los contenidos no sean desarrollados con normalidad y quedarán inconclusos, por consecuencia se producía un retraso en cuanto a lo planificado.

La realidad que nos mostró la pandemia puso en evidencia muchas de las falencias que tenía la educación, como la falta de presupuesto, la baja conectividad en los hogares a nivel nacional, el no contar con dispositivos adecuados que ayuden al desarrollo del PEA, la baja preparación en el ámbito tecnológico, entre otros. Lo anterior nos da a entender que no estábamos preparados para afrontar este tipo de dificultades dentro del campo educativo.

El proceso de enseñanza-aprendizaje de las Ciencias Sociales, a lo largo del tiempo ha sido desarrollado de manera tradicional, donde lo importante es el desarrollo del contenido, más no la adquisición de estos. Viendo el lado positivo de la pandemia dentro del ámbito educativo y dentro de las ciencias sociales, se puede mencionar la apertura de nuevos campos, como el uso de plataformas educativas en línea y la incorporación de nuevos recursos tecnológicos. Sin embargo, el desconocimiento o desinterés de aplicar estas nuevas estrategias en el desarrollo de la asignatura, ha provocado que esta cayera nuevamente en una enseñanza tradicional, por esta razón, consideramos que es importante prepararse y alfabetizarse en estos ámbitos para manejar el desarrollo de la asignatura de manera más creativa y didáctica. En la actualidad, varias instituciones relacionadas con la educación han implementado cursos para el uso progresivo de plataformas educativas, planes de trabajos y nuevos medios de comunicación para que la educación se desarrolle en nuevos contextos y así en un futuro poder prevenir un declive de la educación en situaciones semejantes a la que se vivió en la pandemia de 2020.

Referencias bibliográficas

- Abreu Alvarado, Y., Barrera Jiménez, A., Breijo Worosz, T. y Bonilla Vichot, I. (Octubre- Diciembre de 2018). El proceso de enseñanza- aprendizaje de los Estudios Lingüísticos: su impacto en la motivación hacia el estudio de la lengua. *Mendive Revista de educación*, 16(4). <https://bit.ly/4pb0Poe>
- Bonilla, J. A. (27 de mayo de 2020). Las dos caras de la educación en el Covid-19. *Ciencia América*, 9. <https://doi.org/http://dx.doi.org/10.33210/ca.v9i2.294>
- Castillo Mosquera, V. A., y Popayán Otoya, Y. (2 de Octubre de 2017). Aplicación de la teoría de las situación didácticas a las Ciencias Sociales. *EDUCERE Investigación arbitrada* (70), 539-555. <https://bit.ly/4pQ445D>
- De la Rosa Valdivieso, A., Jaén Armijos, K., y Espinoza Freire, E. (abril de 2019). El proceso de enseñanza-aprendizaje en las ciencias naturales: Las estrategias didácticas como alternativas. *Revista científica Agroecosistemas*, 7(1), 56-62. <https://bit.ly/4kU48zx>
- Fernández, G. (2020). Orientación para la enseñanza de las Ciencias Sociales en contextos de pandemia. El desafío de articular continuidad pedagógica y aprendizaje significativo. *Newsletter* (44), 1-8. <https://bit.ly/48P9wzI>
- Guayllasaca Cajamarca, C. (Enero de 2021). *Percepción de estudiantes acerca de educación en línea en el marco de la emergencia sanitaria Covid-19 caso 2. 52*. Universidad Casa Grande: Departamento de posgrado. <https://bit.ly/4j9Lm6x>
- Hernández Sampieri, R. (2006). *Metodología de la investigación* (6 ed.). <https://bit.ly/4p7MN6Y>
- López Noguero, F. (10 diciembre de 2019). *El análisis de contenido como método de investigación*.
- Ministerio de Educación. (2016). *Curriculo Nacional*. Quito. <https://bit.ly/4s8cwyz>
- Miranda Hernández, P. S. y Medina Chicaiza, R. P. (2020). Estrategias metodológicas para la enseñanza de estudios sociales en el cuarto grado de básica en la animación interactiva. (U. A. Caribe, ed.), *Revista Encuentros, Universidad Autónoma del Caribe*, 18(1), 23-34. <https://doi.org/10.15665/encuent.v18i01.2136>

- Peralta Lara, C. y Guamán Gómez, V. J. (2020). Metodologías activas para la enseñanza y aprendizaje de los estudios sociales. *Revista Sociedad y Tecnología*, 3(2), 2-10. <https://doi.org/https://doi.org/10.51247/st.v3i2.62>
- Soler, M. G., Cárdenas, F. A. y Hernández Pinta, F. (2018). Enfoques de enseñanza y enfoques de aprendizaje: perspectivas teóricas promisorias para el desarrollo de investigaciones en ciencias de educación. *Ciencias de educación Bauru*, 993-1012. <https://bit.ly/4jaNE5q>
- Torres Alonso, E. (2020). Derechos fundamentales y Covid-19. Algunas reflexiones sobre la primera emergencia sanitaria global del siglo XXI. *Cuaderno Jurídico y Político*, 6(15), 27-41. <https://doi.org/https://doi.org/10.5377/cuadernojurypol.v6i15.11149>
- Torres Peña, C. M. (enero de 2021). *Percepción de docentes acerca de educación en línea en el marco de la emergencia Sanitaria Covid-19 Caso 21. 64*. Universidad Casa Grande. Departamento de Posgrado. <https://bit.ly/4q9qIX3>
- Villagómez, M. S., y Llanos Erazo, D. (6 de enero de 2021). Políticas educativas y currículo en la emergencia sanitaria 2020. *Revista electronica UACH*, 46(3). [https://doi.org/ https://doi.org/10.4067/S0718-07052020000300195](https://doi.org/https://doi.org/10.4067/S0718-07052020000300195)
- Villón Tomalá, A. M. y Farez Paguay, B. D. (2019). TIC en la educación: nuevos ambientes de aprendizaje en la enseñanza de las Ciencias Sociales. *Analysis Claves de Pensamiento Contemporáneo*. 22, 91-94. <https://doi.org/10.63413/analysis.59>
- Zambrano-Zambrano, Y. A. y García-Vera, C. E. (2020). Plan de entornos virtuales de aprendizaje y su aplicación en la asignatura de ciencias sociales en tiempo de pandemia COVID-19 para Estudiantes de bachillerato en Portoviejo, Ecuador. *Dominio de las Ciencias*, 6(2), 232-245. <https://doi.org/10.23857/dc.v6i3.1215>
- Zhicay, G., Once, M., Crespo, O., y López, M. (2019). La importancia del docente: gestión eficaz del aula. *Revista Espacios*, 40 (31), 19. <https://bit.ly/4bd8vSb>